



July 16, 2017

Fifteenth Sunday in Ordinary Time

"We know that all creation is groaning in labor pains even until now;" Romans 8:22

Dear Friends;

The great early Church theologian St Augustine tells us that when we seek God we must hold in our hands two books. The one is of course the book of the Scriptures—the bible. The other book that St Augustine felt was as important is the book of nature. Of Nature he writes, *"But there is a great book: the very appearance of created things. Look above and below, note, read. God, whom you want to discover, did not make letters with ink; he put in front of your eyes the very things that he made. Can you ask for a louder voice than that?"* (Sermones 68, 6)

Too many people make false adversaries out of science and religion. Yet science and religion are not enemies but both seek the meaning and truth that underpins the whole universe. Pope John Paul II stated, *"Science can purify religion from error and superstition; religion can purify science from idolatry and false absolutes. Each can draw the other into a wider world, a world in which both can flourish."* In other words, to have a more complete understanding of reality we have to open ourselves to both faith and reason. Science tries to tell us how things function and exist. Religion tells us why they exist. One without the other is like seeing through only one eye.

It is our faith that everything that exists is because God loved it into existence. And as the book of Genesis tells us God found his Creation very good. Now science tells us that the universe as we know it is a result of a Big Bang. Everything from the farthest star to our very bodies is made from the same material. Evolution is the process by which our planet was formed and life emerged. Humans emerged from that evolution and we carry within our DNA the markers of that process over millions of years. That process is ongoing today. To hold that evolution is how things came about is not a denial of God. Pope Pius XII (no raving liberal) said that if we hold that God was involved in the process evolutionary thought does not contradict our faith.

We believe that all of creation is sacred because it is the creation of God. The material world is good. And we as human beings are made in the image of God. We are made for love and are stewards of God's creation. Creation and humankind are consecrated again by the coming of God as one of us in Jesus. All is loved, all is good, and all is holy. God has written a precious book, *"whose letters are the multitude of created things present in the universe."*—John Paul II

One of the errors of faith that we face today is a rejection and denial of science. Fundamentalism and rigid ideologies blind us to the truth. One of those errors reduces faith to merely saving one's own soul, and ignores the totality of creation. Greed in the form of predatory capitalism is destroying our planet because it only sees it as a profit center. Pope Francis has challenged us in a recent encyclical letter to rise up to the challenge of being better stewards of the earth. He says that our sister, Mother Earth, *"cries out to us because of the harm we have inflicted on her by our irresponsible use and abuse of the goods with which God has endowed her."* (Laudato Si)

St Paul believed that all of creation is being saved by God. Christ did not just come to save handfuls of individuals but to redeem the universe, *"We know that all creation is groaning in labor pains even until now;"* What creation is giving birth to is a new reality where all things are centered and harmonized by the love of Christ. Really the whole universe is now the risen body of Christ. Pope Francis encourages us to remember that *"we ourselves are dust of the earth (Genesis 2:7); our very bodies are made up of her elements, we breathe her air and receive life and refreshment from her waters."* We should have as much respect for creation as we do for the Eucharist. Therefore let us stand against the ideologies of greed and denial which abuse our earth. Let us contemplate creation and discover in each thing the teaching which God hands on to us because *"To sense each creature singing the hymn of its existence is to live joyfully in God's love and hope."* (Japanese Catholic Bishops).

Peace,

Fr. Ron



16 de Julio, 2017

Decimoquinto Domingo el Tiempo Ordinario

"Sabemos que toda la creación hasta ahora está gimiendo dolores de parto;" Romanos 8:22

Queridos Amigos;

El gran teólogo de la Antigua Iglesia San Agustín nos dice que cuando buscamos a Dios debemos sostener en nuestras manos dos libros. El primero es por supuesto el libro de las Escrituras, la Biblia. El otro libro que San Agustín creía importante es el libro de la Naturaleza. De la Naturaleza, escribe, *"pero hay un gran libro: el aspecto mismo de las cosas creadas. Miren arriba y abajo, noten, lean. Dios, a quien desean descubrir, no hizo Letras con tinta; puso delante de sus ojos las cosas que hizo. ¿Pueden acaso pedir una voz más fuerte que esa?"* (Sermones 68, 6)

Muchas personas hacen falsos adversarios de la ciencia y la religión. Sin embargo, la ciencia y religión no son enemigos pero ambas buscan el significado y la verdad que sustenta todo el universo. Papa John Paul II declaró: *"la ciencia puede purificar la religión de error y superstición; la religión puede purificar la ciencia de idolatría y falsos absolutos. Cada uno puede dibujar el otro en un mundo más amplio, un mundo en el que ambos puedan prosperar."* En otras palabras, para tener una comprensión más completa de la realidad tenemos que abrirnos a la fe y la razón. La ciencia intenta decirnos cómo las cosas funcionan y existen. La religión nos dice por qué existen. Uno sin el otro es como ver a través de un sólo ojo.

Es nuestra fe el creer que todo lo que existe es porque Dios lo amó a la existencia. Y como el libro de Génesis nos dice Dios encontró su creación muy buena. Ahora la ciencia nos dice que el universo tal como la conocemos es el resultado de un Big Bang. Todo, desde la más lejana estrella hasta nuestros cuerpos son hechos del mismo material. La evolución es el proceso por el cual se formó nuestro planeta y la vida surgió. Los seres humanos surgieron de esa evolución y llevamos en nuestro ADN los marcadores de ese proceso durante millones de años. Ese proceso está en curso hoy. El sostener que la evolución es cómo surgieron las cosas no es una negación de Dios. El Papa Pio XII (que no era para nada un liberal) dijo que si sostenemos que Dios estaba involucrado en el pensamiento del proceso evolutivo, eso no contradice nuestra fe.

Creemos que toda la creación es sagrada porque es la creación de Dios. El mundo material es bueno. Y como seres humanos estamos hechos a imagen de Dios. Somos hechos para amar y somos mayordomos de la creación de Dios. La creación y la humanidad son consagradas nuevamente con la venida de Dios como uno de nosotros en Jesús. Todo es amado, todo es bueno, y todo es santo. Dios ha escrito un libro precioso, *"cuyas letras son la multitud de cosas creadas presenta en el universo"*. — Juan Pablo II

Uno de los errores de la fe a la cual nos enfrentamos hoy en día es el rechazo y negación a la ciencia. El fundamentalismo y las rígidas ideologías nos ciegan a la verdad. Uno de esos errores reduce a la fe a simplemente salvar el alma de cada uno e ignora la totalidad de la creación. La codicia en la forma de capitalismo depredador está destruyendo nuestro planeta porque lo ve sólo como un centro de ganancias. El Papa Francisco nos ha desafiado en una reciente carta encíclica a levantarnos al desafío de ser mejores mayordomos de la tierra. Dice que nuestra hermana, madre tierra, *"Clamara por el daño que le hemos infligido por el uso irresponsable y el abuso de los bienes que Dios le ha dotado."* (Laudato Si)

San Pablo cree que toda la creación es salvada por Dios. Cristo no sólo vino a salvar a un puñado de individuos sino a redimir el universo, *"Sabemos que toda la creación hasta ahora está gimiendo dolores de parto;"* Lo que está dando a luz la creación es a una nueva realidad donde todas las cosas están centradas y armonizadas por el amor de Cristo. Realmente todo el universo es ahora el cuerpo resucitado de Cristo. El Papa Francisco nos anima a recordar que *"nosotros somos polvo de la tierra (Génesis 2:7); nuestros propios cuerpos se componen de sus elementos, respiráramos su aire y recibimos vida y nos refrescamos de sus aguas."* Debemos tener tanto respeto por la creación como por la Eucaristía. Por lo tanto debemos estar contra las ideologías de la codicia y la negación que abusan de nuestra tierra. Contemplemos descubramos en cada cosa la enseñanza que Dios entrega a nosotros porque *"El sentir a cada criatura cantando el himno de su existencia es vivir con alegría en la esperanza y el amor de Dios."* (Obispos católicos japoneses).

Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com